

---

## II - AUTORA INVITADA

---

### **Paola Valeska Norambuena Urrutia**

Profesora de Estado en Educación Media en Historia y Geografía y Licenciada en Educación de la Universidad de los Lagos – Osorno, Chile.

Profesora de *Didáctica I y II de las Ciencias Sociales* de la Carrera de Pedagogía en Educación Básica. Es investigadora de la Universidad de los Lagos.

Ha sido Coordinadora Nacional de Didáctica de la Historia, Geografía y Ciencias Sociales en Chile (2005 – 2006) y es Jefe de la Carrera *Pedagogía en Historia y Geografía* de la Universidad de los Lagos. Osornos (2007 – 2008).



## **Aprendizajes con sentido: enseñanza de la Historia basada en la vinculación del contenido con el entorno local ¿Desafío o realidad?<sup>1</sup>**

En este trabajo resulta muy pertinente reconocer la importancia que presenta la cultura, el patrimonio, la identidad y la historia local como eje articulador de la enseñanza, y señalar la vinculación de los conceptos antes presentados con la enseñanza de la Historia. En este sentido Candreva (2001) se inspira en los estudios de María José Lunazzi (1994) para indicar que “educación es todo acto humano de transmisión de valores culturales que inciden en la formación humana, la que actúa en permanente desenvolvimiento, deliberado o no” (2001: 125 – 126), en estos términos la historia regional, la historia y la realidad actual de las comunidades se constituyen en una fuente inagotable del saber, que prepara, forma y transforma el ser esencial de las personas y su relación con el entorno espacial y temporal que les rodea.

Entonces, la educación se constituye en una ruta con metas a seguir, por la cual el individuo debe actuar de forma independiente, siempre considerando su contexto y mundo social en el que se desenvuelve, lo importante es que en esta ruta se actúe en concordancia con la diversidad e integración que otros nos otorgan, conocer otras realidades, otros mundos, otras personas y sus costumbres serán de gran valor para reconocerse a sí mismo (GARCÍA ESTRADA. 2001: 90)

Hernández y Romero expresan que especialmente en la enseñanza de las Ciencias Sociales está considerado el aprender de “nosotros mismos” por lo tanto es fundamental la interacción social, la que dará lugar

---

<sup>1</sup> Contribución derivada del proyecto interno de investigación N° 3507 Título: Estudio del paisaje como recurso educativo para integrar la Historia y la Geografía en la Educación Media Municipalizada de Osorno: Propuesta metodológica para el trabajo de campo.

a los procesos de identidad (2001:80) Sobre esto mismo, Andrés López señala que “el papel de las ciencias sociales es determinante en la relación entre educación y cultura, pues la primera determina la segunda, es decir la finalidad de toda educación es producir ciertas pautas de comportamiento social -o sea, formas de representación colectiva a las que llamamos “cultura”(...)” (2001:138). En la misma línea, Candreva (op.cit. 119 – 120/127 – 128), agrega que la educación es la encargada de construir una cultura de integración, educación que se constituye en la actividad por la cual se crean las acciones, sin embargo; para la concreción de ello se requiere docentes preparados e instituciones que avalen dichas acciones.

En este sentido, cuando nos encontramos en las escuelas enseñando, y nos enfrentamos con preocupación al desinterés del estudiantado por aprender, uno suele preguntarse ¿para qué enseño? y, específicamente, ¿para qué enseño Historia? Esto, porque nos damos cuenta que lo que estamos enseñando no responde a las necesidades e intereses de los alumnos y a las exigencias de la sociedad actual; pues hay cambios estructurales importantes expuestos básicamente por la tecnología, la globalización y nuevos modelos de vida, que no son considerados a la hora de educar. En este plano, podemos apreciar que la Historia constituye una gran oportunidad para utilizar el entorno presente como plataforma para interrogar al pasado y dar sentido a lo que enseñamos y aprendemos hoy. Rita Álvarez De Zayas, refuerza esta idea señalando que “La educación y particularmente la enseñanza de las historia posee las mayores y genuinas potencialidades para educar en la identidad” (2001: 251). De hecho, ella misma plantea si el currículum de historia realmente contribuye al desarrollo de la identidad del alumno; si se aprovechan las potencialidades de la historia, en contenido y método, para que el alumno se identifique como persona, descubriendo las aristas individuales y sociales de su rol; si se explica el carácter social de la historia para desbrozar las múltiples dimensiones que sirven de base al proceso de desarrollo de la identidad y el sentimiento de pertenencia (Ibídem 2001:244). Estas problemáticas llevan a cuestionar el dominio cognitivo y metodológico que posee el profesor para trabajar con la historia re-

gional, asimismo es posible cuestionar el rol del Ministerio de Educación en la producción de textos escolares acordes a una enseñanza de la historia más regionalista.

Estas preocupaciones tienen un real asidero ya que, la naturaleza misma de la enseñanza de la historia en general, se basa en el hombre como ser individual y social, por lo tanto es sobre él, es sobre cada uno de nosotros de quien se enseña y se aprende. No obstante ello, la historia que se enseña en Chile sigue siendo aquella de los grandes héroes y de los grandes eventos alejados de la cotidianeidad, donde siguen quedando al margen los vecinos, las mujeres y los obreros. Salvo algunas excepciones, como los hechos ocurridos en Iquique en 1907 donde efectivamente a quien se recuerda es al obrero, sus carencias y desdichas. González Marzo justifica plenamente que “la historia sirva al propósito de las personas de orientar la búsqueda de su propio significado, de su afirmación humana a través del protagonismo personal y colectivo que como sujetos históricos les corresponde” (2001:172), es por ello que se reconoce y se exalta la idea de que; por medio de la enseñanza de la historia es posible conquistar el interés de los estudiantes sobre cuestionamiento de los procesos y los conflictos que han tenido lugar en nuestro país. Abordar temas relacionados con su realidad más cercana, con los conflictos más cotidianos, sobre situaciones políticas, económicas y sociales que han sufrido sus propios abuelos y vecinos en otros tiempos, los motivará a aprender, a investigar, a integrarse y participar de su propia comunidad. Con ello la educación toma real sentido de construcción; pues permite a cada uno de los estudiantes conocerse e identificarse, por lo tanto a valorar su cultura, a trabajar para preservarla, pero más importante aún esa educación debe desarrollar la conciencia necesaria, también, para modificar esa realidad en la medida que lo requiera.

Está claro el interés por hacer que desde la enseñanza de la Historia se trabajen contenidos y metodologías asociados al entorno más cercano, a la historia local-regional, al trabajo con la misma ciudad o el campo, según sea el caso, y desde ellos reconocer la propia identidad cultural que permita comprender realidades y construir nuevos conocimientos, a

partir de los cuales los estudiantes puedan desenvolverse con autonomía y puedan enfrentarse a los desafíos de la sociedad actual, a la internacionalización y globalización desde un mismo nivel, ello podría ayudar a lograr una verdadera educación de calidad, que tanto ha aspirado el gobierno chileno.

Comprendido el valor pedagógico que impone el trabajo con la realidad local-regional en la enseñanza de la historia, es importante identificar cuál es el valor que el propio Ministerio de Educación le otorga a la utilización de estas temáticas regionales para mejorar los aprendizajes.

### **El Ministerio de Educación en Chile: ejes articuladores para mejorar los aprendizajes en Historia y Ciencias Sociales.**

En el Marco Curricular actual se expone con insistencia que la enseñanza de la historia no se constituya en un saber lejano desvinculado del mundo de los estudiantes, sino más bien que se desarrolle una actitud de respeto a la diversidad histórico-cultural de la humanidad y valore la propia identidad, evitando, además, una historia sesgada, a través de la actualización permanente de los contenidos y fomentando el uso de las evidencias. No obstante lo anterior, es posible reconocer que en los Objetivos Fundamentales Transversales, se expone de forma muy clara el interés porque los alumnos desarrollen un sentido de la identidad personal, con lo cual se parcela -a nuestro juicio- la identidad en los ámbitos psicológicos y del conocimiento, y no transversalizados por el reconocimiento y valoración de su propia historia local-regional. Además se señala que los alumnos debieran desarrollar una actitud reflexiva y crítica para que puedan comprender y reforzar la “Identidad nacional y la integración social”, pero en ningún apartado se hace referencia a lo imprescindible que resulta la incorporación de la historia regional en el reforzamiento de dicha “identidad nacional”. Por último, en el ámbito del desarrollo del pensamiento, se espera que los alumnos alcancen la habilidad de resolver problemas, enfrentando con una disposición crítica diversas situaciones del ámbito familiar, escolar y laboral, pero no se señala absolutamente nada respecto al hecho de que esas

habilidades deben permitirle resolver problemas cuya génesis se encuentra -aunque no de forma excluyente- en la propia historia regional.

Por otra parte, en el *Marco de la Buena Enseñanza*, documento del Ministerio de Educación en Chile, en el apartado “*Preparación de la enseñanza: Implementación del currículum para que todos los estudiantes logren aprendizajes de calidad*”, se indica que los profesores no enseñen su disciplina en el “vacío” sino que lo hagan considerando los contextos específicos y particulares de sus alumnos, en especial sus particularidades culturales y familiares, entonces por qué la historia local-regional no se considera explícitamente en los Planes y Programas, y por ende en los textos escolares, para que los docentes en este país sigan esta premisa y la apliquen con todas las particularidades necesarias, pero que realmente sea considerada en las aulas chilenas.

El Ministerio de Educación identifica como una de las principales demandas que la sociedad hace a la educación que ésta debiera sustentarse en una “conciencia ética de valores universales y en sentimientos de pertenencia y de identidad nacional” (1998:20) lo que constituye una muestra más de lo necesario que es considerar explícitamente los marcos -regionales o locales- en los cuales se conforma ese sentido de pertenencia.

Si analizamos más detenidamente los Planes y Programas de Educación Media, no deja de sorprender el enfoque regional con el cual se abordan los contenidos geográficos en el Primer Año de Enseñanza Media, en este curso se desarrollan cuatro temáticas centrales como son: Entorno natural y comunidad regional, territorio nacional y regional, organización política y organización económica. Con lo cual se deja claro que un adecuado conocimiento geográfico del país debe partir comprendiendo la geografía de su región. El enfoque y preocupación anterior, está ausente en el programa de Segundo Año de Enseñanza Media, en este Programa los contenidos están centrados en el aprendizaje de la historia de Chile, para lo cual se plantean cinco unidades y diez objetivos fundamentales. Las temáticas centrales en este programa educativo son las

siguientes: Conociendo la historia de Chile, construcción de una identidad mestiza, la creación de una nación, la sociedad finisecular y el siglo XX: búsqueda del desarrollo económico y la justicia social. Con ello se espera que los alumnos logren una “visión global” del desarrollo de la historia nacional y comprendan que la situación actual de su país responde a los procesos históricos que constituyen su pasado.

Para lograr los objetivos planteados se proponen dos ejes articuladores: una cronología sistemática y la vinculación de los contenidos estudiados con las “experiencias más cercanas de los jóvenes” (Planes y Programas). La presencia de estos ejes se funda en la idea de que es imposible estudiar toda la historia de Chile en un sólo año, por lo tanto la sistematización cronológica y la vinculación de lo aprendido con el entorno y realidad cercana, deberían permitir al estudiante asirse de las estrategias y herramientas necesarias para continuar por sus propios medios aprendiendo aquellos procesos históricos que no se trabajaron en profundidad. Si nos situamos en el segundo eje articulador, el objetivo debe apuntar a lograr que los alumnos empaticen con las vivencias de los grupos humanos que participaron en los procesos históricos, asegurando de paso un aprendizaje significativo. Sin embargo, a la hora de integrar esos ejes articuladores con los Objetivos Fundamentales solo uno de ellos estimula a conectar lo aprendido con el “entorno próximo”, motivando a que “aquello” que aprenden los alumnos lo conecten con su región, su provincia o comuna

En cuanto a las actividades propuestas por el Ministerio de Educación, la gran mayoría de ellas apuntan a conectar los temas con la identidad nacional, pero sólo algunas acercan los contenidos con el entorno más cercano. Lo mismo ocurre con las evaluaciones, las cuales son muy variadas, pero sin avanzar lo suficiente a evaluar cómo los estudiantes conectan los contenidos de la historia nacional con la realidad de su propia región o qué nuevos conocimientos construyeron a partir de esta vinculación. Por último, en relación con la bibliografía propuesta, se hace más evidente aún el escaso peso que tiene la historia regional y la

poca incorporación de los avances historiográficos que se han realizado en este ámbito en las últimas décadas.

En este mismo contexto, podemos señalar que los textos escolares dirigidos a los niveles de educación Media de Historia y Ciencias Sociales, carecen de las temáticas de historia local-regional suficientes como para que el docente de aula las incorpore en la vinculación que promueve el Ministerio de Educación, y en consecuencia han surgido iniciativas regionales para elaborar textos complementarios que -aunque sin reconocimiento oficial- han intentado con éxito incorporar lo regional a la comprensión de los procesos históricos.

En primer lugar, un grupo de profesores elaboró un texto escolar para la Región del Bio Bio titulado “Descubre tu región” (1993), que se organiza en tres apartados: naturaleza, historia y cultura. La sección de historia aborda temáticas tan variadas como la Guerra de Arauco, la fundación de la ciudad, héroes y personajes, el rol de la región en la Independencia nacional, mujeres destacadas, la revolución de 1851, evolución del sistema educativo regional, presencia y tradición universitaria y el desenvolvimiento cultural. Los objetivos trazados para este apartado apuntan a comprender las características particulares de la evolución histórica regional y valorar el aporte regional al desarrollo nacional.

En segundo lugar, el texto “*Tuknyen Chedungun-Tais Pimke Mo*”, elaborado para la Región de Los Lagos, aunque se orienta hacia el sector de Lenguaje y Comunicación en la Enseñanza Básica, debe valorarse como un aporte en el objetivo de incorporar los contenidos y actividades del entorno cercano, destacando el valor de las experiencias vividas por la comunidad, y promoviendo que los estudiantes tengan que relacionar lo que leen y lo que escuchan con las experiencias de vida de sus familias y antepasados. Ello lo constituye en un material ideal para mejorar los aprendizajes, pues permite que el alumno le dé sentido al contenido que está aprendiendo.

La postura de los investigadores en didáctica de la Historia, nos dejan clara la valoración que imprimen a la importancia de incorporar la historia local-regional en los aprendizajes de Historia y Ciencias Sociales, pero también nos interpelan en el sentido de qué tipo de formación en este aspecto reciben los estudiantes de formación inicial docente en nuestras universidades para concretar estas propuestas, y las que traza el mismo Ministerio de Educación, que aunque no son tan explícitas sí las postula como eje articulador para asegurar aprendizajes significativos.

A este respecto, nos hemos atrevido a realizar algunas observaciones a 14 estudiantes de la Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad de Los Lagos, que realizan sus prácticas docentes en establecimientos de educación secundaria en la ciudad de Osorno - Chile. Dichas observaciones han arrojado los siguientes resultados, los cuales se presentan con comentarios y gráficos según la acción o recurso pedagógico observado:

### **Los alumnos en práctica docente y su preocupación por vincular los contenidos con la historia y realidad local-regional de sus alumnos:**

*-¿Se presenta algún objetivo relacionado con la identidad cultural?*

En las planificaciones de los alumnos en Práctica, se reconoce que sólo un 15% considera entre sus objetivos la vinculación de los contenidos con el entorno, pero en ningún caso se promueve una profundización mayor como para lograr el reconocimiento de la identidad local.

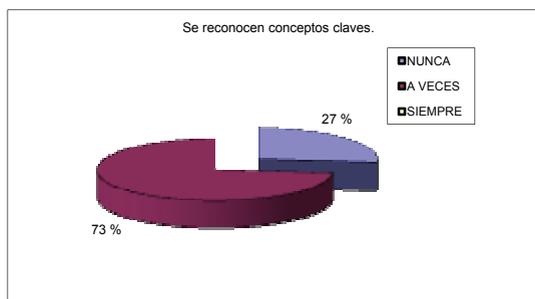
*-¿Trabajan con conceptos claves y utilizan ejemplos que permitan relacionar el contenido con situaciones próximas al entorno local de sus alumnos?*

Durante el desarrollo de las unidades temáticas se trabaja con recursos didácticos ad hoc a los objetivos, el manejo del tiempo es exclusivo de cada realidad de aula y se aplican variadas evaluaciones, etc. pero además en todo ello **debiera trabajarse con ciertos conceptos claves**

**y con ejemplos en que se centran las discusiones.** Por lo tanto, si el Ministerio de Educación expone en las páginas iniciales de los Programas educativos ciertos ejes articuladores como fundamentales para mejorar la calidad de la educación, entre otros muchos aspectos, se espera que los conceptos claves y los ejemplos desarrollados se vinculen con la realidad local-regional.

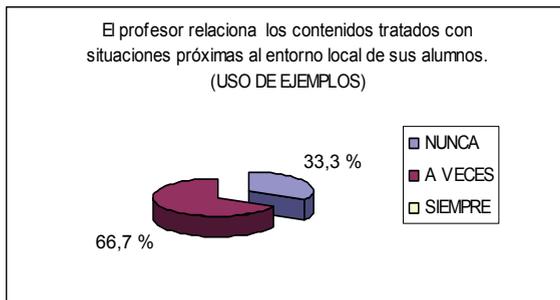
A propósito de lo anterior las observaciones permiten afirmar que; el 73,3% de los alumnos en Práctica, sólo a veces, durante su discurso, utilizó ejemplos vinculados con la realidad local-regional de sus estudiantes, por tanto sólo en ocasiones los profesores hacen referencia a la identidad, a la vida cotidiana, a la historia de sus familias, etc. y, el resto de los alumnos en práctica docente (26,7%) nunca utiliza conceptos que permitan deducir si está o no vinculando el contenido con la realidad cercana de los jóvenes.

**Gráfico n° 1: Uso de conceptos claves en el aula**



Asimismo, el 66,7% citó ciertos ejemplos relacionados con la localidad en la que viven sus alumnos pero no desarrolló dichos ejemplos y el resto de los futuros docentes (33,3%) nunca indicó ejemplo alguno

### Gráfico n° 2: Uso de ejemplos en el aula



Además de observar si se utilizan conceptos claves y ejemplos ad hoc, se considera necesario prestar atención a otras cuestiones relevantes; para ello se plantea lo siguiente:

Los alumnos en práctica docente, *¿reflexionan sobre problemáticas atinentes a comprender la historia y realidad local-regional?*

En esta dirección, se reconoce que un 20% de los alumnos en práctica docente sí (a veces) plantean problemáticas atinentes a comprender la realidad local, las cuales tienen una buena y activa respuesta de parte de los estudiantes, mientras que el otro 80% de los alumnos en práctica docente no consideran este tipo de reflexiones.

### Gráfico n° 3: Problemáticas de la historia y realidad local-regional



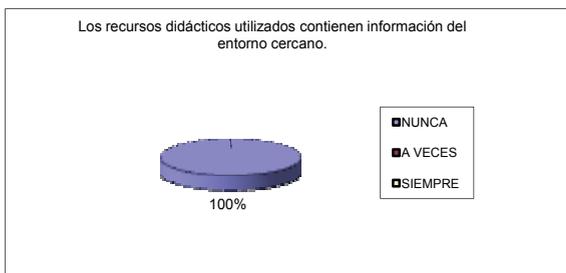
Pues bien, si se cuestiona la real vinculación que se hace entre los contenidos y la realidad local de los estudiantes, es dable también aplicar la misma consulta sobre el material didáctico que los alumnos en práctica docente utilizan durante el proceso educativo. Por lo tanto *¿los recursos didácticos utilizados contienen información del entorno local-regional?* A este respecto, hay que reconocer que el Ministerio de Educación en Chile, provee de textos para el estudio de la Historia y las Ciencias Sociales a todos los establecimientos municipales, particulares subvencionados y particulares, pero por ahora sólo a primero, segundo y tercero medio.

A rasgos generales, en el texto de primero medio, la información expuesta aborda livianamente las situaciones regionales, porque debe referirse a todas las regiones de Chile y no sólo a la región en la que viven los estudiantes. El texto de segundo medio, por su parte, no hace referencia alguna a situaciones históricas locales, pues en él se expone la historia de Chile, y se supone que el profesor debe hacer las vinculaciones correspondientes. Por último, el texto de tercero medio, centra su atención en las grandes etapas de la historia de la humanidad y especialmente en la historia del mundo occidental, de manera que de historia regional no se dice nada.

Sin embargo, además de los textos de estudio facilitados por el Ministerio de Educación, los profesores van diseñando sus propios recursos didácticos; guías de contenido, guías de aprendizaje, diapositivas en power point, mapas conceptuales en diferentes medios, etc., en los cuales se espera reconocer si se ha considerado la vinculación del contenido con el entorno local, como estrategia para mejorar los aprendizajes.

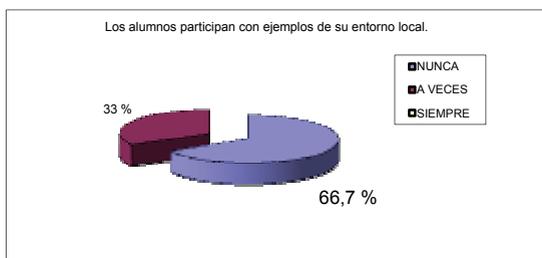
En este caso, los recursos didácticos utilizados por el 100% de los alumnos en práctica profesional docente, nunca incorporó información sobre dicha vinculación, lo que hace poner en duda la profunda internalización de la “vinculación con el entorno local” que desarrollan estos futuros docentes.

### Gráfico n° 4: Recursos didácticos utilizados



Otro de los aspectos considerados durante las clases observadas busca reconocer: *¿Los estudiantes de estos alumnos en práctica docente participan con ejemplos de su entorno local?* En este sentido, sólo en el 33,3% de las clases observadas los estudiantes daban ejemplos de su entorno más cercano siempre y cuando el docente en práctica se los solicitara. Mientras que en el otro 66,7% de las clases observadas, los alumnos nunca participaron con ejemplos de su entorno cercano, pues el docente en práctica en ninguna situación pedagógica solicitó este tipo de ejemplos, ni los alumnos por propia iniciativa los señalaron.

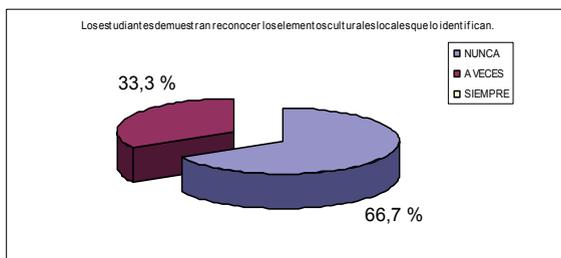
### Gráfico n° 5: Ejemplos utilizados por los alumnos



Por último, de situaciones pedagógicas intra aula, de las preguntas que plantean los profesores, de los ejemplos que dan o no los alumnos y el conocimiento que pueden manifestar del entorno donde viven, se observa si **los estudiantes reconocen cuáles son los elementos cultu-**

**rales que los identifican.** Las observaciones realizadas nos demuestran que el 66,7% de los estudiantes no reconoce los elementos culturales que los identifican. Asimismo, el 33,3% de los alumnos sólo a veces reconocen estos elementos culturales.

**Gráfico n° 6: Reconocimiento de elementos culturales**



## Conclusión

Particularmente en los Planes y Programas de Enseñanza Media, en el subsector de Historia y Ciencias Sociales, como se denomina en Chile a la enseñanza de la historia y la geografía, se propone como eje articulador de la enseñanza de la historia la vinculación del contenido con el entorno nacional, regional y/o local. En un breve análisis de los contenidos, objetivos, actividades, etc. es posible reconocer que el Ministerio promueve utilizar el entorno para generar conocimientos más significativos, pero no explicita el uso de la historia local-regional en la contribución de la tan valorada vinculación. Asimismo, en los textos escolares provistos por el mismo Ministerio de educación esta historia y realidades locales-regionales no se observan con tanta claridad, lo cual es reforzado por las mismas críticas que hacen los docentes de Educación secundaria, quienes manifiestan que ellos no tienen ni tiempo ni la experiencia para realizar investigaciones que les provea del conocimiento de historia local-regional de los lugares donde les toca enseñar.

Por otro lado, podemos reconocer en la formación inicial docente los intentos por imprimir un sello particular en los alumnos que estudian la

Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía, tal como se denomina en la Universidad de Los Lagos - Chile. El ámbito de la valoración de lo regional y de la vinculación con el entorno cercano, es una gran preocupación y de hecho se han ido construyendo espacios para que estos estudiantes se avoquen a investigar sobre temáticas regionales para nutrir mucho las debilidades estructurales que puede presentar esta carrera. Sin embargo, y a pesar de los resultados obtenidos, es posible reconocer dificultades que limitan a nuestros estudiantes universitarios, en práctica docente, a establecer esta vinculación del contenido histórico nacional o universal con las historias regionales y locales, por las exigencias que se les impone desde los profesores titulares de aula, a quienes se les obliga a lograr ciertos resultados académicos con sus estudiantes, por los estándares de evaluación que se realizan desde el Ministerio de Educación, bajo esta razón los alumnos en práctica docente no pueden incorporar innovaciones pedagógicas que pongan en riesgo el currículum establecido, en los tiempos y condiciones que el mismo Ministerio les “sugiere”. La temática de historia regional ha logrado la atención de variados historiadores regionales y ha constituido el centro de convocatoria de los congresos de Historia de Chile en los últimos años. Sin embargo, el paso de la investigación historiográfica a las aulas ha avanzado más lentamente, constituyéndose en una preocupación y una deuda con la enseñanza de las aulas regionales. Muchas problemáticas y explicaciones quedan pendientes y serán producto de nuevas y más profundas investigaciones en el área que en esta oportunidad no han podido ser abordadas.

### **Referencia Bibliográfica:**

**ALVAREZ DE ZAYAS, Rita Marina** (2001). “El desarrollo de la identidad y el currículum de la historia.” en ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identities and territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

**CANDREVA, Ana** (2001). “Educación, identidad y territorio de las comunidades pluriculturales: un reto para la didáctica de las ciencias

sociales”. En ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

**GARCÍA ESTRADA, Manuel y CASCAJERO GRACES, Áurea** (2001). “Identidades y Educación” en ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

**GONZALEZ MARZO; Félix** (2001). “El planteamiento didáctico de las ciencias sociales en la construcción de las identidades: exigencia científica y compromiso ético-social” en ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

**HERNANDEZ SANCHEZ, Caridad y ROMERO ROMERO, Catalina** (2001). “Acerca de la Identidad”, en ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

**LÓPEZ ANDRÉS, María Jesús** (2001). “Los procesos de identidad en la construcción de la conciencia social y la formación de los profesores de ciencias sociales” en ESTEPA, J., FRIERA, F. Y PIÑEIRO, R. *Identidades y territorios: un reto para la Didáctica de las ciencias sociales*, Ediciones KRK. Oviedo.

“MARCO CURRICULAR” Decreto 220/1998. MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

“REFORMA EN MARCHA: buena educación para todos” 1998. MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

“PLANES Y PROGRAMAS DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES” 1999 MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

“MARCO DE LA BUENA ENSEÑANZA” 1999 MINISTERIO DE EDUCACIÓN.